

# EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

Solidariamente responsable.

LA SOCIEDAD.

San José, 24 de Enero de 1891.

Redactor y Administrador,

MIGUEL A. SALAZAR.

## TALLERES DE LA SOCIEDAD DE “ARTES Y OFICIOS.”

Habiendo abierto talleres de carpintería y herrería en el mismo local que antes existieron los Nacionales, ofrecemos hacernos cargo de trabajos particulares, tanto en el ramo de carpintería como en el de herrería, á saber: construcciones de casas, reparaciones de edificios, muebles finos y ordinarios; en el ramo de herrería: se herran bestias y se hacen trabajos de toda clase.

Se venden puertas muy lujosas propias para zaguanes de casas y ventanas de estilo moderno.

Pintura, ocrés é infinidad de artículos de ferretería como llaves, visagras, vidrios, & &.

Pronto tendremos el gusto de abrir una ferretería bien surtida para lo cual se ha pedido directamente toda clase de artículos de mayor consumo.

Nos hacemos cargo de traer por comisión, tanto de Europa como de Norte América, todo lo que se nos encargue.

Para levantamientos de planos, contamos con la comisión de ingenieros miembros de la misma sociedad.

El Administrador,  
**Juan Rodríguez M.**

San José, Noviembre 8 de 1890.

## El Obrero.

### CONVOCATORIA.

Por disposición de la Directiva de la "Sociedad de Artes y Oficios", se convoca á todos los socios á una reunión general extraordinaria que se verificará el domingo 1º del entrante mes, á las 11 a. m., con el objeto de revisar y aprobar en definitiva el proyecto de reforma de los Estatutos que en las reuniones anteriores se ha venido discutiendo parcialmente.

Local, el que ocupa la Sociedad con sus talleres.

EL SECRETARIO.

Las brisas de mar y tierra.

(Fantasía científica.)

El sol, enamorado, dirige sus ardientes rayos á la atmósfera; la atmósfera, vencida, á ellos abre su seno palpitante; y, de las fecundas nupcias del padre de la luz con la madre de la tierra, las brisas nacen.

Nacen en el propio día, aunque á distintas horas, la una á la mañana y la otra á la tarde; pero ambas puras, frescas y bien olientes, como dos lozanos capullos de un mismo rosal.

Hermanas gemelas, sin embargo, son de fisonomía, carácter y aficiones diferentes.

Rubia, cual la aurora en que á la vida vino, es la primogénita; morena es la segunda, como la bruma del crepúsculo vespertino, que cubrió su cuna con pabellón de flotantes gasas. Aquella es alegre y juguetona, cual la gárrula golondrina, y mora á orillas del Océano, dentro de las espaciosas grutas que le han fabricado las olas y alajado los corales; esta es grave y reposada, como la imagen de la meditación, y tiene su albergue en lo espeso de los bosques, bajo las tupidas enramadas que de los añosos troncos cuelgan las volubles orquídeas y lianas. La primera gusta de la claridad, desea el bullicio y la agitación, busca la sociedad de los demás seres y parece como que en ella se recrea; la última es amiga de las sombras, ama su quietud y sigilo, suspira por el aislamiento y se abisma en la soledad con la que únicamente se complace.

Tales son las brisas de mar y tierra: antinomias naturales en medio de las armonías del universo, á las cuales, empero, contribuyen, convergiendo á un mismo fin.

Cuando el calor del día, entre 9 y 10 de la mañana, eleva la temperatura de la tierra, la brisa del mar se levanta, recoge sus blondos rizos con un ramo de algas recién cortadas, sujeta con una sarta perlas á su cintura amplia veste de urdimbre sutil, echa á su espalda las alas de la ligera ventolina y, dejando su fastuosa mansión, se lanza sobre el

mar dormido todavía. Muévelo blandamente al principio, tratando de despertarlo, y, al no lograrlo, sacúdele entonces con violencia una vez y otra, hasta que arrugando el gigante su ancha frente le responde con estentórea voz. Déjale así que le vé ya entregado á la necesaria lucha por la existencia y, revoloteando después sobre las espumosas aguas, activa la evaporación de las mismas, para proporcionar de esa manera nubes á los alisios superiores y á los moluscos y crustáceos la materia prima con que construir sus multicoloras conchas y peregrinas armaduras. Más tarde, cerca el sol de la meridiana, entabla con rumbo constante su marcha hacia la costa, empujando delante de sí á los buques que la esperaban ansiosos para ganar el puerto. En puerto ya, corre á los valles y trisca por los oteros, en donde sesteá el ganado junto á las umbrías arboledas; esparce por entre el mustio ramaje, vigorizándolo, su aliento impregnado de húmedas y salinas emanaciones; cuenta á las náyades, que á su algarazara se asoman tras el cristal de las limpias fuentes, mil interesantes historias de mar á fuera; y no pone término á su locuacidad y vivaces movimientos hasta que oye los sonidos de la flauta del pastor, que se torna á su majada por las intrincadas revueltas de la sierra. En ese momento, luego de hacer á la tierra la promesa de su cotidiana visita, se cierna en el espacio con agilidad suma, para enseguida dejarse caer en anchos pausados giros y abatirse sobre la playa, donde busca el asilo de sus plácidas grutas, que la convidan al descanso en regalado lecho de fucos y ovas.

Cesa entonces todo rumor. El sol, próximo á trasponer la línea del horizonte sensible por entre girones de plumizos estratos, arrebola los cielos con el carmín de sus postreros reflejos. El aire está en calma, enrarecido, sofocante. La tierra irradia su calor á las alturas en emisiones rápidas y abundantes. El mar, como una caldera á punto de ebullición, exhala enormes columnas de humo, que se esparce y condensa en torno de los promontorios, cubriéndolos con cendales de blancuecinas nieblas. A través del ambiente se amplifican las imágenes de los objetos; las distancias se modifican aparentemente; y las ilusiones del espejismo suelen confundirse de tal modo con la realidad, que sólo la vista del experto piloto alcanza á sortear hábilmente los peligros, con que en ocasiones amenazan la nave sobre cuyo puente vela él con cauteloso celo. Es la hora de la melancolía y de los dulces ensueños. La noche se avecina y la luna, seguida de su cortejo de estrellas, asoma por encima de las pardas montañas, llorando sus desdichas. Las flores del cactus, abriendo sus virgíneos cálices, se apresuran á recoger en ellas las lágrimas que

vierte la bella desdeñada de En-dimión. Y el trovador nocturno de las florestas entona su querelosa serenata, último adiós á la luz dado por el planeta, del que se apodera entonces absoluta serenidad.

(Continuará.)

JULIÁN PARREÑO.

### EL PORVENIR.

Cuestión de vida ó muerte es la que plantea *La Prensa Libre*. Si el café baja qué le espera á Costa Rica?

El país que no es industrial ni fabril necesariamente tiene que ser agrícola y pedir á la tierra los elementos de vida que le son indispensables para no perecer.

Y la agricultura, como más próxima á la naturaleza es á la vez el camino más seguro para el engrandecimiento de un país.

Costa Rica forzosamente tiene que buscar su porvenir en la feracidad de su suelo y las más útiles labores de los hombres pensadores serán aquellas que tiendan á fomentar ese ramo de la riqueza nacional.

Hasta hoy la agricultura entre nosotros no pasa de ser raquítica rutina para producir café y algún otro fruto en pequeña escala. El país goza de una apariencia de bienestar que la baja de ese grano convertiría inmediatamente en segura bancarrota y por desgracia no estamos preparados para ella y la ruina sería general y completa.

Costa Rica posee un suelo privilegiado: produce todo, y sin embargo sólo el café se explota.

Más este error tiene sus disculpas: el temor á lo desconocido: el miedo de ensayar lo nuevo: la carencia de brazos, pues los pocos que hay se dedican á lo que ya nos es familiar y muchos otros motivos hacen de nuestros agricultores una legión de esclavos de la rutina y del café.

Aunque la séptima parte de nuestro país pertenece al extranjero, aunque lo más escogido de Costa Rica no es de los costarricenses, aún nos queda espacio sobrado para trabajar y para ser ricos. Creemos, sin embargo, que el Gobierno es el llamado á tomar la iniciativa y no así de cualquier modo, sino con energía y firmeza: de esa iniciativa y del apoyo que luego preste á los que la sostengan, depende en nuestro concepto el porvenir de la Nación.

La iniciativa particular es utilísima, pero no podría exigirse, mucho menos para verificar transiciones que no dejarán de alarmar á algunos.

Sembrar y más sembrar, ahí está nuestro porvenir; pero para eso necesitamos caminos, buenos terrenos y leyes especiales de apoyo y garantía.

Así podremos nacionales y extranjeros afanarnos en común labor por nuestra prosperidad y la del país en general.

Ya en otro número de esta hoja hablamos del mismo asunto, refiriéndonos á las llanuras de San Carlos y hoy confirmamos nuestras ideas de siempre: haya caminos y el país marchará por sí solo.

Aunque es una frase ya muy usada esa que llama *arterias* á los caminos, nada hay tan cierto, tan gráfico podemos decir; la vida, la civilización, el progreso no circulan sin caminos, como la savia del organismo humano no llevaría los espíritus vitales á los últimos tejidos sin las arterias.

Tengamos caminos, tengamos leyes fomentadoras de la agricultura y que caiga el café cuando quiera, nuestras montañas estarán para entonces cubiertas de caucho, de cacao y de riquísimos prados donde se ceba ganado hasta para exportar como lo hacen nuestras vecinas.

Son más escasos los países que producen un caucho de la calidad del nuestro, que los productores de magníficas especies de café.— Hoy el caucho se aplica hasta para los pavimentos de las calles y los ruedas de los coches, y la industria universal aumenta diariamente el consumo de tan valiosa goma.

¿Qué es el café comparado con el caucho?

La inmigración y los caminos. Estos dos elementos serán nuestra salvación, pero repetimos: á nuestro juicio el Gobierno debe dedicar á ellos todas sus energías, todos los recursos de que pueda disponer.

Puntarenas, Enero 21 de 1891.

Señor don

Miguel A. Salazar.

Redactor y Administrador de "El Obrero."

Muy señor mío:

Muy honrosa es para mi la cita que se hace de mi pobre colaboración en "El Obrero," número 22.

Afiliado hace tiempo al partido obrero de mi país, y en cualquier otro, donde como en este, existen sus asociaciones, puede U. creer que mi escaso contingente de luces está al servicio de la Sociedad y de su estimable órgano de publicidad.

Tan pronto como realice un viaje de pocos días al Salvador, á mi regreso, espero tener la honra y el placer de hacer efectiva mi promesa, deseando de todo corazón, que mi cooperación en su periódico pueda ser de alguna utilidad á la asociación, á la cual diriji, en vez pasada, algunas de mis publicaciones aquí existentes.

Soy de usted con todo afecto

Muy atento y seguro servidor.

D. J. GUZMÁN.

## SECCION HUMORISTICA.

## Observaciones meteorológicas.

A juzgar por la estación que atravesamos, vemos que todos los elementos están en completo desacuerdo: lluvias en pleno Enero, temblores después de la entrada del verano; la leña, el maíz y los huevos, caros; las aguas de los ríos con miel de café y éste a treinta centavos libra; los acreedores afanándose en pasar sus cuentas y los deudores, como de costumbre, haciéndose los sordos (bien que eso no es extraño;) los trenes que se adelantan a salir la víspera por la tarde en vez de hacerlo en su día y a sus horas; el carbón de piedra que está sustituyendo ventajosamente a la leña verde (esto en los Estados Unidos) gracias a los esfuerzos del yankee; nieve blanca, hielo frío y ocho grados bajo cero en el puerto de Limón todo a consecuencia de la gran inmigración Londoneña que ha traído por equipaje cuarenta toneladas de invierno polar; sudor de gota gorda a treinta y dos grados centígrados en las alturas del Turrialba y ejércitos de excursionistas que marchan a visitar el volcán del amor formados en alas de paloma y columnas de periódico; ponches de leche de Venus con nueces de agalla fabricados a máquina de coser; café de garbanos tostados con azúcar de plomo; fábricas de chocolate en las dos Antillas de Cuesta de Moras, con sucursal para venta de opiniones por setenta y cinco pesos al mes en casa de...; aguas gaseosas y minerales en la torre Félix-Méndez-Eiffel con sirope de raspahuacal para afecciones del vaso de oro del Rey Baltazar; tiste alemán en el lago Munich; águilas americanas navegando en ondas de éter sulfúrico; soles chilenos y peruanos alumbrando el mundo de los poetas; las brisas del teatro de variedades balanceando pabellones de estrellas de fideos; nubes de ópalo en ojos de cristal que giran en órbitas de cometa; manzanas de Eva; tiendas y almacenes de guerra donde se venden las mejores telas de araña; baños de mar en casa de Matamoros y paseos veraniegos a la oficina de la redacción de *El Herald*, por los alcaldes de San José; cancelación de cuentas de rosario por los tenedores de libros ajenos; registro de la propiedad por el Resguardo de Hacienda; cuadros al oleo de melcochas en la calle de la estación del ferrocarril; mulas de Mr. Keith tirando del carro del progreso; el globo terrestre descansando en los hombros de una botella de champagne; los siete sabios de la Grecia explicando las siete maravillas del mundo; las siete espadas del naípe clavadas en el corazón de María; los siete pecados capitales auyentados por las siete plagas de Egipto; los siete colores del arco del espinazo de un gato reflejados en los siete días de la semana mayor; el año verde; la estación de las canas; la mañana de la vida; la oscuridad del alma; la música de un beso; el rey que rabió; las cuarenta horas; jerez italiano; ensaladas poéticas de viejas lechuguinas con vinagre de los cuatro ladrones y aceite de sándalo; naufragios en el mar de la vida; los toques del clarín guerrero de San Vicente Ferrer y juicio final.

Todo esto nos lo ha contado un parajito y sin embargo ningún cambio está marcado en el *Barómetro* que el Gobierno posee desde el primero de Enero en cierta oficina...

## VARIEDADES.

## FRAGILIDAD.

Me amabas, sí, pero con tal exceso  
Que un día al verme con Martín del brazo,  
Por darme aprisa un beso y un abrazo  
Cayó en los labios de Martín el beso.

Yo celoso, tu viva y el travieso,  
Le sorprendí dormido en tu regazo;  
Pero otro más feliz rompió ese lazo  
Dándole a tu pasión nuevo embeleso.

Si así vive tu amor, lo que un suspiro,  
Y tu ilusión se anuda ó se desata  
Al soplo del capricho ó la fortuna,  
Eres como el espejo en que me miro  
Que si bien las imágenes retrata,  
Refleja todas sin guardar ninguna.

CARLOS AUGUSTO SALAVERRY.

## A UN ARTISTA

## AL ABANDONAR SU PATRIA.

¡Partes, adiós! del Sena turbulento  
O del Arno feliz por la ribera  
Dejas la patria, que en tu edad primera  
Madre amorosa te enseñó su acento.

Flotando quedan en el vago viento  
Los ecos de tu voz dulce ó severa,  
Y el alma, que tu canto conmoviera,  
Lágrimas da otra vez al sentimiento.

Tal es del genio la misión sublime:  
De dichas y placer, raudal fecundo,  
Las glorias canta y las miserias gime;

Lo quiere Dios en su saber profundo:  
El mundo por el arte se redime  
Y el arte tiene como patria el mundo.

MANUEL DEL PALACIO.

## INCUBACIÓN ARTIFICIAL.

La cría de gallinas, por la marcha del progreso general de todas las cosas, no es mas que lo que antiguamente era. Entónces el corral de las gallinas era un accesorio de la finca de labranza; allí en un rincón echaban las gallinas sobre los huevos, llevaban los polluelos a los campos vecinos y los traían de noche a la heredad.

En la actualidad hay el arte y la ciencia de la *avicultura*, método racional, científico de criar las gallinas en armonía con la agricultura en grande y la industria moderna.

En algunos países la avicultura ha llegado a ser una verdadera industria, tan importante y lucrativa como la manufactura de conservas alimenticias ó de muebles para el hogar.

Para establecer esta industria se levantan capitales como para la fundación de fábricas de tejidos, y la empresa se dirige según métodos científicos y la experiencia obtenida en los grandes establecimientos modelos.

La avicultura tiene en la prensa sus órganos especiales que tienen al avicultor al corriente de todas las innovaciones y adelantos. En una palabra, la avicultura ha pasado a ser una verdadera profesión; y como tal merece estudio bajo todo aspecto y sus detalles mas mínimos.

Indisputablemente que la parte más interesante de este ramo de las ciencias constituyentes de la agronomía, es la incubación artificial. Algunas explicaciones acompañadas de ciertos grabados que hemos tomado de la interesantísima obra del señor Voitellier, titulada *La incubación artificial y el Corral de las gallinas*, darán a nuestros lectores una idea completa de las distintas partes de tan importante operación.

La incubación es, entre las aves, la acción de echarse sobre los huevos, y

es una función natural de estos animales.

El conocimiento de los cuidados que hay que prestar a la incubación natural se ha perpetuado entre los labradores por medio de la tradición continua, y todos ellos tienen este conocimiento sin haberlo hallado en los libros. Pero la producción natural según medios conocidos no basta ya; y como ha sido necesario sustituir los antiguos instrumentos de labranza por los perfectos del día, ha sido necesario también hallar la manera de aumentar el número de animales para alimentar una población siempre creciente, y que es mas exigente en sus gustos.

Con el aumento de la demanda se pensó en satisfacerla por medio de la incubación al vapor: de allí, la invención del *incubador artificial*. Echada la gallina sobre sus huevos dejaba de poner. He aquí una pérdida para la compañera del labrador, que dejaba al pavo el asunto de la incubación, por lo bien que hace su papel.

En todas las épocas de la historia se ha tratado de sustituir el calor natural por el artificial. En Egipto se "manufacturaban" los polluelos en el horno. También los chinos tenían por muchos siglos un método análogo. Reamur se ocupó del asunto mucho tiempo ha, y sus obras sobre los polluelos y las madres artificiales, lo mismo que sobre sus varios experimentos, tienen muchísimo interés. Este autor sacó gran partido de las cajas calentadas con estiercol nuevo en fermentación, y a fuerza de mucha atención tuvo muy buen éxito. Después de Reamur, ensayó Bonnemain su termo-sifon que calentaba los huevos por debajo. En seguida se presentó Cautelo, que fué el primero en calentarlos por arriba. También Charbogne construyó un incubador; pero como hizo un misterio del invento se le prestó muy poca atención. Por último apareció el incubador de Carbonnier, que se le tuvo por uno de los mejores; pero hasta entonces, bajo el punto de vista industrial, no se conocía nada bien.

Del conocimiento práctico de los principios científicos en que está basada la incubación natural sacaron los inventores sus primeras ideas: su conocimiento les dió los primeros datos con que guiarse al principio de los experimentos. Nada inventaron, y simplemente imitaban a la naturaleza, copiándola con la mayor fidelidad.

Los principios fundamentales son los mismos de siempre; pero en los sistemas modernos quedan evitados los inconvenientes de la incubación natural.

Debido a la sencillez de los aparatos de incubación modernos el cuidado de vigilarlos y hacerlos funcionar puede dejarse en manos inexpertas. Ya no hay mas huevos rotos por las gallinas, ni mas polluelos apachurrados, ni envenenados por las fétidas emanaciones de un mismo nido. No hay nada que ofenda la vista ni el olfato, y en todo instante hay acceso al nido. Todo el cuidado se limita a calentar un poco de agua por la mañana y la tarde, y a volver los huevos. La ama de casa puede sin repugnancia alguna atender al incubador.

No es solo en la heredad ó en la finca de labranza donde está llamado el incubador a ser muy útil. Los cazadores pueden tener esta invención como un beneficio especial. Con solo poner el aparato en manos de su guarda bosque estarán siempre seguros de encontrarlo oportunamente lleno de faisanes.

Donde las ventajas del aparato son grandes es cuando se trata de la incubación de los huevos de perdices. Los segadores a menudo traen a la heredad huevos que han empezado a incubar, y

que están a punto de empollar, y no pueden enfriarse por algunas horas.

En este caso el guarda bosque sale corriendo a las fincas vecinas en busca de una gallina clueca, y la mayor de las veces se presenta con una de esas enormes aves de la Cochinchina, de grandes patas con que apachurrar los polluelos. Esto no pasa con el incubador: allí esta listo siempre para recibir los huevos en cuanto llegan del campo, y los polluelos vienen al mundo sin accidente alguno. Después de la incubación se tiene también a la madre artificial que cuida mejor de las avecillas que la mejor de las madres. En una palabra, el incubador es un aparato práctico que todo avicultor inteligente y todo cazador debieran tener.

He aquí lo que Mr. Jonbert, presidente de la *Sociedad Nacional de Agricultura* ha dicho del incubador cuya construcción y modo de operar describiremos sucintamente.

Dicho aparato es tanto mas notable cuanto que difiere esencialmente de todos los construidos hasta hoy. No es un aparato de laboratorio, no es una de esas invenciones complicadas que para que den buenos resultados requieren aprendizaje y hombres de gran habilidad para manejarlos, y especialmente que esten acostumbrados al mecanismo que se ha de usar.

Este incubador es cosa enteramente distinta; es un verdadero aparato para la finca ó heredad, y tan fuerte y desprovisto de gracia como un arado ó una mantequillera. Puede ponerse en manos de la mas tosca labradora ó da una criada cualquiera, sin temor de que echen a perder el aparato; pues no tiene gavetas que abrir con cuidado que examinar con precaución, y cerrar con atención. Tampoco tiene nada frágil, carece de tubos de vidrio para indicar el nivel del agua interior; y no hay disposición alguna que pueda descomponerse por el uso diario del incubador. Todo está visible—todo está hecho, por decirlo así, a la clara luz del medio día. Todas las instrucciones que hay que dar a la criada se limitan a las divisiones de un termómetro. Con esta enseñanza ya lo sabe todo.

El aparato se compone de una caja de madera de forma cúbica, que contiene un recipiente de zinc. Este, de forma circular, tiene dobles costados, deja un espacio libre bastante amplio en el centro de la caja, donde se colocan los huevos como en la nidada. Este espacio está cubierto con dos marcos con vidrio a través de los cuales sin abrir nada, pueden verse los huevos y el termómetro. El calor se obtiene del agua caliente del recipiente (rodeado de aserrín bien atadado) que le cuida con toda regularidad cambiando una pequeña parte del agua por la noche y por la mañana.

La aereación que casi es suficiente a través del gran volumen de aire que contiene la cámara tibia, se mantiene por medio de dos tubos pequeños que parten del fondo del recipiente, y terminan a poco mas arriba de los huevos.

La humedad regular se distribuye por medio de una capa de arena del espesor de una ó dos pulgadas, que se ponen en el fondo del incubador, y se mantiene continuamente húmeda. Los huevos reposan ó en una cama de paja corta que cubre la arena, ó en sostenedores móviles. El uso de estos sostenedores, llamado volvedores de los huevos, son muy útiles.

(Continuará.)

(De la *América Científica* de New York.)

## Sueños.

## CONVOCATORIA.

Por disposición de la directiva de la *Sociedad de Artes y Oficios*, se convoca á todos los socios á una reunión general extraordinaria que se verificará el domingo 1º del entrante á las 11 a.m. con el objeto de revisar y aprobar en definitiva el proyecto de reforma de los estatutos que en las reuniones anteriores se ha venido discutiendo parcialmente.

Local, el que ocupa la sociedad con sus talleres.

*El Secretario.*

**PARTICIPAMOS** á los señores socios que ya se ha terminado la discusión y reforma de los estatutos y que el proyecto se presentará, para su aprobación, á la asamblea general que debe reunirse el domingo 1º del entrante en el local de la misma sociedad según convocatoria del señor Secretario que publicamos en el presente número.

La aceptación de la nueva ley que debe regirnos en lo sucesivo, es asunto de gran trascendencia para todos los socios; aquellos que por negligencia ó morosidad no asistan á la reunión para que se convoca, tendrán necesariamente que sujetarse á lo que un quórum pequeño ó grande disponga.

Que no dejen de asistir á la reunión próxima todos los que tengan interés en el adelanto de nuestra sociedad.

"La República" progresa. Actualmente se levanta y tira en la tipografía de "La Prensa Libre," donde se ejecutan los trabajos con mucha limpieza. Los lectores de "La República" están de plácemes y por ello los felicitamos como también á su Redactor que se esmera en que su diario recobre su antigua fama.

EN la línea del ferrocarril, entre San José y Cartago descansan mercaderías generales, drogas y muchísimos otros objetos que fueron abandonados por el tren en uno de tantos descarrilamientos. Creemos que los propietarios no tendrán derecho á reclamo por ser éste un caso fortuito. (si itó.)

CON el presente número termina la suscripción que corresponde al segundo trimestre de esta publicación. Rogamos á los señores suscritores tanto de San José como de las provincias se sirvan cubrir los recibos á su presentación.

En lo sucesivo seguiremos cobrando con anticipación y no al vencimiento como hasta aquí se ha hecho.

NOS gusta la idea del señor Redactor de "La Prensa Libre," referente á trasladar el templo de la Merced á la plaza del Hospital, pero ya sabe nuestro amigo que en esta cuestión no le podemos ayudar, por que algunas personas se fijarían solamente en el punto religioso y... el artículo 64 de nuestros estatutos siempre está en pie.

Quedamos por fuera, esp si..... firmes!!

CON gusto hemos visto el nombramiento que para Inspector de los trabajos del Teatro Nacional se ha hecho en el señor don Antonio Varela.

EL lunes 19 del corriente no salieron ni llegaron los trenes de la División Central de acuerdo con el itinerario de costumbre. Una máquina Rogers se salió de los rieles en la estación de Alajuela y todos los pasajeros se vieron obligados á permanecer en espera desde las 7 de la mañana hasta como las cuatro y media de la tarde.

En la línea de Cartago tampoco hubo marcha regular de tren pues parece que otro descarrilamiento interceptó el camino. Lo más curioso es que en la estación central de San José no había una sola máquina útil de que disponer para dar cumplimiento al tren de *once y cuarto* y todos los pasajeros, hasta los que no habían almorzado, tuvieron que resignarse á esperar hasta que compusieron una máquina.

El tren de la mañana salió para Alajuela como á las dos y media.

**OTRA** rectificación. El señor don Juan F. Ferraz no llegó á Costa Rica como dijimos en un suelto de nuestro número anterior. En cambio si llegó, pues ya tuvimos el gusto de estrechar su mano, el señor don Vicente Lines, propietario de la Librería Española.

CON rumbo á la vecina república de Nicaragua salió la compañía dramática de los señores López, Ochoa y Alba.

Numerosos amigos los acompañaron á la estación de esta ciudad el lunes de los consabidos descarrilamientos y la demora del tren fué causa de alguna que otra expansioncilla de ánimo digna de verse.

Como don Víctor Matheu tuvo á bien despedirse del público por sí y ante sí, la noche de la última función, algunos de los caballeros de la compañía nos encargaron de despedirlos de sus amigos y del público en general por medio de este periódico. Cumplimos, pues, con el deber que la amistad nos impone y á la vez deseamos á los infatigables artistas muchos triunfos por donde quiera que vayan.

Las relaciones que entre nosotros lograron hacer los señores Ricardo López Ochoa, Alfonso Calvo, Francisco Alba, y sus respectivas esposas las señoras Calvo, Palomera y Oliva de A. lo mismo que Carbonel, Herrera, Matheu, Martínez y los demás, se convirtieron en verdaderas simpatías, no dudando nosotros que ellos, lo mismo que todos los amigos que aquí dejan habrán exclamado con Lope de Vega:

"Mas yo quiero vivir sin conocerle  
Qué no quiero la gloria de ganarle  
Por no tener el miedo de perderle."

Por lo demás, ya nos figuramos á la alegre comitiva constituida á bordo de un vapor y en momentos en que la tropa de marineros empieza á hacer maniobrar las máquinas para elevar anclas, confundirse con los suaves rumores de las brisas las estrofas de alguna cancioncilla como las que un amigo nuestro en circunstancias semejantes, escribió:

"Alegre mi navecilla  
Despliega su blanca vela,  
Ya sobre las ondas vuela  
Ya está distante su lar.

¡Puntarenas! entre palmas  
Allá á lo lejos te pierdes,  
Cual ninfa tras arcos verdes  
Salpicados por el mar."

**DICE** *La España artística*: "Tiples mecánicas. Se ha constituido en Londres una sociedad denominada *Edison Phonographic Toyana Automaton Company*, para utilizar el privilegio de un mecanismo que se coloca en las muñecas y que reproduce el canto con la exactitud del fonógrafo.

Por consiguiente en lo sucesivo se podrá comprar una muñeca que cantará con la misma voz de la Patti, de la Sembrich, la Donadio, de Juan de Reszke, de Faure, según la melodía que se desee escuchar.

La sociedad ha registrado en sus

aparatos la voz de los primeros cantantes del mundo y las más escogidas melodías del repertorio moderno.

Estas muñecas no costarán más de 25 chelines (unas treinta y dos pesetas aproximadamente) y cada una de ellas contendrá tres ó cuatro números musicales de primer orden.

Esto es lo que se llama un verdadero juguete *fin de siècle*."

"La Razón." Este es el título de un nuevo periodiquito que ha empezado á publicarse en esta ciudad redactado por el inteligente joven don Nicolás Echeverría.

El editorial encabeza "Continuamos" y lleva por firma E. E. (El Editor, entendemos.) Hasta aquí no hemos conocido otra publicación que se titulara *La Razón* por lo que creemos que tanto el encabezamiento como la primera frase del editorial no están de acuerdo con el nombre del periódico. En cuanto las ideas del señor don Francisco S. Camacho, Editor y Administrador del citado periódico, y que en otro tiempo fué administrador de *El Obrero*, diremos con sinceridad que no las juzgáramos tan avanzadas ni nos habíamos figurado que el fuera capaz de escribir un editorial tan bueno como el de que nos ocupamos. Confesamos pues que el señor Camacho es algo más de lo que aparenta ser y por eso lo felicitamos.

Ya estamos ansiosos de ver el segundo número de *La Razón*, que, á no dudarlo, traerá magníficos artículos de su Redactor.

LA prensa toda se ha ocupado ya con más ó menos detalles, de la muerte del joven Manuel Rodríguez, niño de trece á catorce años de edad que puso fin á sus días disparándose un tiro de revolver.

Enviarnos á su aflijido padre nuestra expresión de condolencia.

**LEEMOS** en "La Prensa Libre," del jueves 22 del que cursa:

"Creemos llegado el tiempo de que realicemos, si posible fuere, la proyectada asociación de la prensa. Y aunque nuestro colega "La República," no ha emitido opinión sobre el asunto, nos tomamos la libertad de convocar á junta preparatoria á nuestros colegas, para el domingo próximo á las 12 m. en la oficina de Redacción de *La Prensa Libre*."

-Veremos que se hace.

DE vez en cuando algunos miembros de la sociedad se permiten observar que las ganancias de nuestros negocios no se ven, ni se sabe como andan. A estos les replicamos que todo socio tiene derecho de acercarse á examinar los libros de contabilidad que lleva el señor Bonilla, nuestro secretario, é imponerse de todas las transacciones como interesados que son en nuestros negocios.

Lo que si llama la atención es que muchos de los socios que hacen tales observaciones no se ocupan siquiera en pagar sus cuotas mensuales, pues se sabe que son muy pocos los que han llenado su acción de *veinticinco pesos* y que las entradas mensuales son relativamente muy pequeñas. No sabemos á que atribuir este descuido de los señores socios y veríamos con mucho gusto que aquellos que tanto se preocupan en averiguar lo que ha ganado la sociedad, se dignaran también desvelarse por asistir á las reuniones y cumplir con lo que prescriben los estatutos en todo y por todo.

"LA UNIÓN CATÓLICA" seguirá en adelante saliendo diariamente, según nos han informado.

LA CASCABEL es la más venenosa de las serpientes americanas, principalmente una que diariamente sale á tomar el sol de mediodía.

Para sus picaduras solo el canterio ó la mutilación es eficaz.

EL ENCARGADO de repartir la mayor parte ó casi todos los periódicos de San José, va á echarse á cuestras nuevas obligaciones.

Se trata del matrimonio del joven don Domingo Mora, y le deseamos que sea muy feliz.

¡COMO se hacen negociaciones!— El vapor "Alvena" que acaba de llegar al puerto de Limón, procedente de New York, trajo para la "Sociedad

S. A. y O.  
de Artes y Oficios" F. B. dos  
Limón

cientos cincuenta y dos bultos de mercaderías entre las que se encuentran *aguarrás, aceite de linaza, barnís, grasa, canfín, alambre para cercas, cerruchos, clavos de alambre, tornillos* y muchísimos otros artículos de ferretería.

Nada, pues, de historietas y promesas, todo es real y efectivo, y el que quiera convencerse de lo dicho, pase á los talleres y ahí verá las facturas originales de los señores Ellinger Brothers de New York.

Tan pronto como todas estas mercaderías lleguen á las manos de nuestro administrador palparemos las ventajas que resultarán á los trabajadores obteniendo todas las herramientas y útiles á los precios más bajos.

He ahí el provecho que resulta de la unión verdadera y de tener al frente de una asociación como la nuestra á personas que no saben dormir sobre proyectos.

Un aplauso entusiasta de nuestra parte y á nombre de la Sociedad enviaremos al Administrador y demás miembros que dirigen las negociaciones, lo mismo que al Supremo Gobierno que nos ha prestado su valioso apoyo.

LOS ANIMALITOS del Parque están muriéndose de hambre. Muchos de los bondadosos vecinos se han hecho cargo de las loras, porque al fin las loras hablan, pero á los pobres zopilotes y á tantos otros infelices que no pueden hacerse entender ni por señas, no les queda otro recurso que darse por vencidos.

Esto llama seriamente la atención del público y suplicamos á quien corresponda se sirva poner remedio á este mal.

EL OBRERO, órgano de una sociedad de artesanos, en nombre de ella, saluda atentamente á los profesores extranjeros, deseándoles que sus sacrificios se vean coronados con el éxito más brillante, y que sus oídos permanezcan cerrados á las envenenadas saetas de una oposición que sin duda les es ya conocida.

Para nosotros es ya recomendación eficazísima la intervención del señor Ferraz en el asunto.

EL FERROCARRIL.—Se nos asegura que pronto verá la luz pública un diario con este nombre, órgano tal vez de Mr. Keith.

¡Bien necesita defenza!.....